

Las ciudades de Copiapó y Vallenar presentan bajos niveles en estudio de Índice Calidad de Vida Urbana 2024

MEDICIÓN. Los desempeños más bajos en las comunas se concentraron en las dimensiones de Salud y Medio Ambiente, Conectividad y Movilidad, y Condiciones Socioculturales.

Rocío Santibáñez
cronica@diariodeatacama.cl

Este martes se dieron a conocer los resultados del Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) 2024, estudio que permite entender las diferencias en las condiciones de vida que existen entre las distintas comunas del país. El informe es realizado por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica (PUC), quienes actualizaron esta herramienta clave.

En la nueva versión, se consideran 36 variables, agrupadas en seis dimensiones: Conectividad y movilidad; Vivienda y Entorno; Condiciones Laborales; Ambiente de Negocios; Salud y Medio Ambiente; y Condiciones Socioculturales. En ese sentido, es posible identificar si una comuna tiene un nivel alto, medio alto, medio bajo o bajo de calidad de vida.

El estudio está enfocado en 99 comunas con más de 50 mil habitantes, incluyendo tanto ciudades intermedias, de menos de 250 mil personas, como grandes áreas metropolitanas y comunas de la Región Metropolitana.

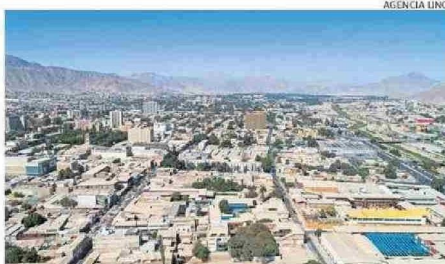
RESULTADOS NACIONALES

Respecto a cada una de las dimensiones, sobre conectividad y movilidad, aproximadamente un 63 % de las comunas se ubican en niveles medio bajo o bajo; en vivienda y entorno un 46 % de las comunas posee niveles medio bajo o bajo y en condiciones laborales, un 53 % de las comunas presenta niveles medio bajo o bajo.

Sobre las tres dimensiones restantes, en el ambiente de negocios el 59 % tiene niveles



AL MOSTRAR LOS RESULTADOS DEL ICVU 2024, DESLIZARON UNA CRÍTICA AL SISTEMA NACIONAL DE INVERSIONES, YA QUE PRIVILEGIA PROYECTOS BASADOS EN DENSIDAD POBLACIONAL, LO QUE INVISIBILIZA LAS URGENCIAS QUE TIENEN LAS COMUNAS PERTENECIENTES A LA REGIÓN DE ATACAMA.



PREOCUPA EL REZAGO DE COPIAPÓ EN DESARROLLO URBANO SIENDO CAPITAL.



VALLENAR PRESENTA NIVELES BAJOS EN CUATRO DE LOS SEIS INDICADORES.

medio bajo o bajo; en salud y medio ambiente el 64 % se encuentra en niveles medio bajo o bajo y finalmente en condiciones socioculturales un 63 % también se encuentra en niveles medio bajo o bajo.

RESULTADOS ATACAMA

En la región, se consideró a las ciudades de Copiapó y Vallenar, las cuales aparecen con resultados en la mayoría de las dimensiones analizadas como Conectividad y movilidad, Vivienda y entorno, Salud y medio ambiente y Condiciones Socioculturales, en las categorías medio bajo y bajo respectivamente.

No obstante, en la condi-

ción laboral, Copiapó presenta un nivel medio alto, mientras que Vallenar registra un nivel medio bajo; también, en la dimensión ambiente de negocios, ambas ciudades presentan niveles medios altos.

En ese sentido, Arturo Orellana, director del Instituto de Estudio Urbano de la PUC y del Proyecto ICVU, se refirió a los resultados locales presentados, señalando que esto "significa que estas ciudades se encuentran con un estándar de desarrollo urbano menor al promedio nacional, particularmente es preocupante en el caso de Copiapó siendo una capital regional, por tanto, en aquellas dimensiones que está nivel

medio bajo y bajo quiere decir que tiene desventaja o presenta rezagos respecto a otras comunas y ciudades del país".

Por su parte, Cristian Alzamora, presidente de la Cámara Chilena de la Construcción Atacama, mencionó que este índice "ratifica una realidad conocida, vivimos en comunas que, pese a su aporte estratégico al país, siguen relegadas en condiciones básicas de desarrollo".

El presidente de la cámara de Construcción señaló que "tanto Copiapó como Vallenar aparecen con indicadores medios bajos o bajos en 4 de las 6 dimensiones, siendo la dimensión más crítica de todas la de vivienda y entorno".

Para Alzamora, esto no es casualidad y responde a una falta histórica de inversión pública que el actual Sistema Nacional de Inversiones (SNI) ha profundizado, privilegiando proyectos con alta rentabilidad social basada principalmente en el número de beneficiarios.

"Esto castiga a regiones como Atacama, donde la baja densidad poblacional invisibiliza la urgencia de nuestras brechas. Menos habitantes equivale a menos puntos en la evaluación, aunque los déficits en transporte, vivienda, salud o espacios públicos sean dramáticos. Copiapó y Vallenar no acceden con facilidad a recursos estructurales, porque el siste-

ma valora más la cantidad de población que la gravedad de las necesidades", manifestó el presidente de la cámara.

Agregó también que los efectos directos que tiene este enfoque se relacionan con la postergación de construcción de hospitales, modernización de transporte público, ampliación de áreas verdes y mejora de infraestructura crítica. Además, comentó que se profundizan las desigualdades territoriales, obligando a las personas a migrar o resignarse a vivir con menos, también, destacó que se debilita la atracción de inversiones privadas, porque no existe la infraestructura urbana básica para sostener nuevos desarrollos.

Para Alzamora, los resultados del ICVU 2024 "no solo reflejan la calidad de vida actual, también reflejan el costo humano de políticas públicas que no entienden la equidad territorial".

Las exigencias que el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción señala son urgentes, incluyen el modificar los criterios del Sistema Nacional de Inversiones para valorar también la criticidad de las brechas y no solo el número de beneficiarios, crear incentivos especiales para proyectos en regiones mineras que, como Atacama, sostienen gran parte de los ingresos fiscales del país y asegurar que las políticas de descentralización vayan acompañadas de recursos reales, no solo discursos.

"La calidad de vida en la región de Atacama no puede seguir siendo un daño colateral del centralismo. La verdadera equidad se demuestra en la forma en que el país distribuye su inversión. Y hoy, esa equidad todavía está pendiente", finalizó. 